

IGG/drd

CONCEPCION, 31 de Marzo de 1953.-

Señor
Dr. Abel Olmos
Dr. W.L.Palmer's Service
Department of Medicine
University of Chicago
CHICAGO 37, Ill.

Estimado amigo,

la noticia de su matrimonio produjo entre nosotros la conmoción que Ud. puede imaginarse.- Especialmente extraña me resultó a mí que acababa de verlo y que, si bien registré sus frecuentes veladas en el International House, no pensé en otra cosa que naturales escapadas juveniles. Admiro su discreción y le deseo muchas felicidades.

Días después apareció en un diario su luna de miel por no sé qué partes y naturalmente sus amigos se preguntaron si Ud. había perdido además, un segundo tornillo.- Naturalmente nadie creyó la noticia.

Muchas gracias a Ud. y a su señora por el cumplimento de mis encargos; hizo Ud. muy bien en aprovechar la oportunidad para enviar el artefacto que me dice.- No he recibido, sin embargo, carta de Sandoval y Cia., el embarcador, de manera que yo le rogaría que me confirmara que él se hizo cargo del embarque. También me agradaría que me dijera cuánto cobró éste y cuánto le estoy debiendo yo.

A propósito de esto, Vivaldi debe enviarle un cheque por unos US 13.- y fracción, pues yo le entregué a la señora de él un cheque que me había llegado de los Estados Unidos y le pedí que lo cambiara e hiciera llegar el valor a sus manos.

Me gustaría también que me confirmara que las cosas vinieron a Talcahuano y si es posible en qué buque, pero no hay apuro porque estos embarques no demoran me nos de un mes y a veces más.

Recibí el paquete con libros que Ud. me envió, más no así el paquete con las películas de Ortega. En realidad yo las estuve esperando en New York y fué indudablemente culpa de él si no llegaron a tiempo y Ud. no me las pudo enviar con oportunidad.

Yo le rogaría que le escribiera a Ortega y le cuente todo lo que pasó, explicándole claramente que el paquete llegó a sus manos una semana después a mi partida y Ud. me lo tuvo que enviar a Chile porque yo ya no estaba en Washington. Es probable que cualquiera de estos días llegue, pero la verdad es que es extraño que no lo haya recibido con los libros que salieron, como Ud. dice, al mismo tiempo.

Aquí estuvieron Horning y Patullo por un par de días.- Estuvimos conversando de su beca y probablemente se la extiendan, como Ud. me dice en su última carta. - Creí adivinar, sin embargo, que no les cayó muy bien que Ud. se haya casado.

Celebro su entusiasmo por el servicio de Palmer. Tengo referencias que es muy bueno.- Por otra parte Chicago, es un centro médico de la mayor importancia.- No recuerdo si es en el servicio de Palmer donde estuve viendo ahora tiempo a Shingler, que es poco menos que el fundador de la gastroscopía.

Acabo de ver hoy a su madre, ya ha empezado a ganar carnes y está muy bien. Tiene un punto de hilo infectado en la herida operatoria, sin ninguna importancia y estoy esperando que se elimine solo. Si no sucediera así, le haré cualquier día una pequeña anestesia y se lo extirparé.

De política no hay muchas novedades; Ud. sabe ya que las elecciones no dieron felizmente, el triunfo al ibañismo personalista y descontrolado. Ello ha producido una tregua y un respiro, pues de no haber sido así, estaríamos hoy día soportando una purga despiadada de capitán a paje. Sin embargo, las cosas no están tan tranquilas, no por culpa del Presidente, que como Ud. sabe, es un hombre bien equilibrado y bien intencionado, sino por culpa de gente más vehemente que lo interpreta y lo rodea. El mismo Servicio Nacional de Salud, por ejemplo, que ya está legalmente en funciones no ha podido marchar porque no se ha dictado el reglamento, que el Colegio y el Ministro estudiaron de una manera y el Dr. Jiménez Pinochet y el grupo ibañista médico querrían que fuera de otra.....

Se despide como siempre con un afectuoso saludo,

Dr. Ignacio González G.